

PUBLICACIÓN ANTICIPADA EN LÍNEA (Versión previa a la diagramación). La Revista Tesis Psicológica informa que este artículo fue evaluado por pares externos y aprobado para su publicación en las fechas que se indican en la siguiente página. Este documento puede ser descargado, citado y distribuido, no obstante, recuerde que en la versión final pueden producirse algunos cambios en el formato o forma.



Relación entre estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento según sexo en estudiantes universitarios.

Relationship between personality styles and coping strategies by gender in university students

Carlos Eduardo González-Cifuentes¹

Laura Camila Reyes Carpintero

Ana María Sánchez Castillo

Recibido: Junio 11 de 2023 *Revisado:* Junio 20 de 2023 *Aprobado:* Diciembre 13 de 2023

Cómo citar este artículo: González-Cifuentes, C. E, Reyes-Carpintero, L.C. & Sáchez-Castillo, A. M. (2022). Relación entre Estilos de Personalidad y Estrategias de Afrontamiento según sexo en Estudiantes Universitarios. *Tesis Psicológica*, 18(2), X-X. <https://doi.org/10.37511/tesis.v18n2a4>

Resumen

Antecedentes: La relación entre personalidad y las estrategias de afrontamiento se puede entender desde procesos básicos de la teoría biosocial como la interacción del individuo con las demandas del entorno, la relación consigo mismo y con los demás, pero también desde la teoría transaccional del estrés a partir de los procesos de evaluación cognitiva de los eventos y de los recursos de afrontamiento, que a su vez se encuentran permeados por el temperamento y los rasgos de personalidad. *Objetivo:* Esta investigación evaluó el papel del sexo como factor diferenciador de las relaciones entre afrontamiento y estilos de personalidad. *Método:* Se utilizó un diseño correlacional transversal en 405 estudiantes universitarios de diversos programas e instituciones de Bogotá - Colombia. Se emplearon el Cuestionario Exploratorio de la Personalidad (CEPER III), el Cuestionario de afrontamiento (CAE) y la Escala de Estrés Percibido (PSS) para medir los constructos. *Resultados:* Se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres respecto a las estrategias de afrontamiento con un tamaño del efecto

¹ Correspondencia: Carlos Eduardo González Cifuentes, MSc, PhD., Universidad de San Buenaventura, Calle 8H # 172-20, Bogotá (Colombia). E-mail: carlose.gonzalezc@gmail.com; cagonzalez@usbog.edu.co.

mediano para evitación y pequeño para búsqueda de apoyo social, ambas estrategias con media más alta en mujeres. Respecto a las relaciones entre estrategias de afrontamiento y estilos de personalidad según sexo se encuentran importantes diferencias en el perfil de correlaciones y en el tamaño de la correlación. Se empleó también un análisis de redes utilizando el método EBICglasso para visualizar y comparar las redes de hombres y mujeres. Los resultados revelaron similitudes en la estructura general de las redes entre ambos grupos. Sin embargo, también se encontraron algunas diferencias en las medidas de centralidad y fuerza de los nodos entre hombres y mujeres. *Conclusiones:* En suma, se halló que el mismo estilo de personalidad tiene recursos diferenciales de afrontamiento y manifestaciones distintas según el sexo del individuo, diferencias probablemente mediadas por la cultura y por los procesos de socialización de género.

Palabras Clave: Personalidad, Adaptación, Afrontamiento, Estrés, Sexo.

Abstract

Background: The relationship between personality and coping strategies can be understood from basic processes of biosocial theory such as the interaction of the individual with the demands of the environment, the relationship with oneself and with others, but also from the transactional theory of stress from the processes of cognitive evaluation of events and coping resources, which in turn are permeated by temperament and personality traits. *Objective:* This research evaluated the role of gender as a differentiating factor in the relationship between coping and personality styles. *Method:* A cross-sectional correlational design was used in 405 university students from different programs and institutions in Bogota, Colombia. The Exploratory Personality Questionnaire (CEPER III), the Coping Questionnaire (CAE) and the Perceived Stress Scale (PSS) were used to measure the constructs. *Results:* Significant differences were found between men and women regarding coping strategies with a medium effect size for avoidance and a small effect size for seeking social support, both strategies with higher mean in women. With respect to the relationships between coping strategies and personality styles according to sex, significant differences were found in the correlation profile and in the size of the correlation. A network analysis using the EBICglasso method was also employed to visualize and compare the networks of men and women. The results revealed similarities in the overall structure of the networks between the two groups. However, some differences in node centrality and strength measures were also found between men and women. *Conclusions:* In sum, the same personality style was found to have differential coping resources and different manifestations depending on the sex of the individual, differences probably mediated by culture and gender socialization processes. Implications for preventive approaches to personality styles and therapeutic approaches to personality disorders considering gender are discussed.

Key words: Personality, Adjustment, Coping, Stress, Gender.

Introducción

Desde la teoría de los rasgos, la personalidad se ha entendido como el conjunto de rasgos, maneras de sentir, pensar y actuar que son características, distintivas, tran-situacionales y estables *en* la conducta de un individuo y que además tienen un valor descriptivo y/o predictivo del comportamiento individual (Cervone & Pervin, 2009; Feinstein, 2021). La personalidad puede entenderse también como un sistema bio-psicológico integrado con un propósito adaptativo global; como en los trabajos clásicos de Allport (1961) que la define así: “La personalidad es la organización dinámica de los sistemas psicofísicos dentro del individuo, que determinan su ajuste único al medio” (pp 219). También se encuentran la propuesta de Millon y Everly (1994) que la definen de la siguiente manera “La personalidad representa un patrón profundamente incorporado y que muestra claramente rasgos cognitivos, afectivos y conductuales manifiestos que persisten a lo largo del tiempo” (pp 18). Además, éstos últimos autores consideran que estos rasgos, conductas y actitudes emergen de una compleja interacción entre disposición biológica y aprendizaje.

Desde la teoría biosocial de la personalidad, Millón et al. (2001), sostienen que los estilos de personalidad constituyen estructuras prototípicas de la personalidad conformadas por un conjunto de rasgos que tienden a organizarse juntos y definen un tipo de personalidad con características aun flexibles y dentro de un rango de funcionamiento adaptativo. Desde esta perspectiva, las personalidades del mismo tipo sean estas normales o patológicas, tan sólo difieren, en el grado de acentuación y flexibilidad de los rasgos. Por ejemplo, la personalidad de tipo “respetuosa” caracterizada por ser normativa, convencional, escrupulosa, respetuosa y metódica implica los mismos rasgos que el trastorno de personalidad obsesivo compulsivo “TPOC” pero en sujetos en extremo rígidos e inflexibles.

Así, un estilo de personalidad está formado por una configuración de rasgos de personalidad que son esencialmente subclínicos por su naturaleza, aunque estas personas podrían presentar dificultades adaptativas ocasionales (Millon, 1998; Millon et al., 2001). Por definición, los estilos de personalidad y los trastornos de personalidad constituyen un contínuum, pero los primeros se mantienen en el rango del funcionamiento normal del individuo y los trastornos de personalidad implican patología (Caballo et al, 2011). En suma, los mismos principios y mecanismos de desarrollo son compartidos por los estilos y los trastornos de personalidad, las personalidades del mismo tipo sean normales o patológicas son esencialmente las mismas en cuanto a los rasgos básicos que las componen (Cardenal et al., 2007).

La relación entre la personalidad y las estrategias de afrontamiento se puede entender mejor considerando los dos procesos básicos en el núcleo de la personalidad propuestos desde la teoría biosocial por Millon y Everly (1994): 1) la interacción del individuo con las demandas del medio ambiente y 2) la relación consigo mismo. Este estudio evalúa empíricamente la relación entre las respuestas del individuo a las demandas del entorno, categorizadas como estilos de afrontamiento, y las organizaciones prototípicas de la personalidad, es decir, los estilos de personalidad. Se pretende vincular así dos teorías que generalmente se tratan por separado: la teoría biosocial de la personalidad y sus trastornos (Millon et al., 2001) y la teoría transaccional del estrés (Lazarus & Folkman, 1986).

El afrontamiento constituye uno de los conceptos centrales en la teoría transaccional del Lazarus y Folkman (1986) y estos autores lo definen como “aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo” (pp 164). Para que tal discrepancia sea percibida, es necesario que el individuo

realice dos procesos de “apreciación” relativamente independientes entre sí, pero de cuya interacción emerge el estrés: La evaluación primaria y la evaluación secundaria. La evaluación primaria corresponde a la apreciación del evento ocurrido como pérdida, amenaza, daño o desafío; lo que origina una primera respuesta defensiva de autoprotección (Fierro, 1997). Casi simultáneamente tienen lugar el proceso de la evaluación secundaria que se hace sobre los recursos personales que son apreciados como insuficientes para hacer frente a la situación. La discrepancia entre la evaluación primaria y la evaluación secundaria pone en marcha la respuesta de estrés, pero cabe anotar que tanto la evaluación primaria como la secundaria son susceptibles de errores de apreciación cognitiva (Lazarus, & Folkman, 1986).

La relación entre los estilos de personalidad y las estrategias de afrontamiento es fundamental para entender cómo los individuos se adaptan, manejan el estrés y las demandas de su entorno, un tema de gran relevancia tanto teórica como aplicada en la psicología clínica. Los estilos de personalidad y las estrategias de afrontamiento representan dos dimensiones profundamente vinculadas en el estudio de la adaptación humana. Desde una perspectiva teórica, los estilos de personalidad, definidos como un tipo de patrones consistentes, de pensamiento, emoción y comportamiento, influyen cómo un individuo percibe y responde a las demandas del entorno (Millon y Everly, 1994). Estos estilos pueden predisponer a ciertas formas de procesamiento de la información, de apreciación de las situaciones y de interacción con el medio ambiente. Por otro lado, las estrategias de afrontamiento son repertorios comportamentales y cognitivos que los individuos utilizan para manejar el estrés percibido, incluyendo estrategias centradas en el problema y estrategias centradas en la emoción (Lazarus y Folkman, 1984). Las estrategias de afrontamiento son observables y representan respuestas adaptativas o desadaptativas ante situaciones estresantes.

Empíricamente, existe una covariación ya reportada entre los estilos de personalidad y las estrategias de afrontamiento. Investigaciones previas han evidenciado que ciertos estilos de personalidad están asociados con preferencias específicas en las estrategias de afrontamiento. Por ejemplo, individuos con personalidades tipo A (competitivas y orientadas al logro) tienden a utilizar estrategias activas y de confrontación frente al estrés, mientras que aquellos con personalidades tipo B (más relajadas y menos competitivas) pueden recurrir a estrategias más evitativas o de distracción (Smith y Lazarus, 1993). Esta relación se explica en términos de cómo los rasgos de personalidad influyen la percepción del estrés y la elección de ciertas respuestas adaptativas o desadaptativas.

Otros antecedentes empíricos incluyen las siguientes investigaciones. En un estudio correlacional realizado en estudiantes universitarios colombianos (n=99) donde se utilizó el Inventario de los Cinco Factores (NEO-FFI; Costa et al., 2002), y el Cuestionario de Afrontamiento al Estrés (CAE; Sandín, & Chorot, 2003) se encontró que el Neuroticismo correlacionó con estrategias de afrontamiento centradas en la emoción, mientras que la Extraversión, Amabilidad y Responsabilidad, correlacionaron con afrontamiento activo y centrado en la solución de problemas (Contreras-Torres et al., 2009).

En otro estudio similar realizado en Perú con estudiantes universitarios (n=342) se usó el Inventario de Personalidad NEO Revisado: NEO PI-R (Costa y McCrae, 1992) y el Inventario de Estimación del Afrontamiento: COPE (Carver et al., 1989); se encontró una correlación positiva entre el neuroticismo y las estrategias de desentendimiento conductual y mental y correlaciones negativas con las estrategias de afrontamiento activo. La dimensión de extraversión correlacionó con la búsqueda de soporte social, la reinterpretación positiva y el crecimiento personal. La dimensión de apertura correlacionó con afrontamiento activo, planificación y reinterpretación.

Además, la dimensión de consciencia correlacionó con afrontamiento activo, planificación, supresión de actividades competentes, postergación y reinterpretación positiva (Cassaretto, 2010).

Eguiarte et al. (2016) evaluaron el valor predictivo de los rasgos clínicos de la personalidad sobre las estrategias de afrontamiento en adolescentes (n=595). Se utilizó el MMPI-A para evaluar la personalidad y el Cuestionario de Afrontamiento para Adolescentes (CA-A). Se encontró que los rasgos clínicos de personalidad efectivamente predicen las estrategias de afrontamiento problemáticas tales como autolesiones, rumiación respuestas fisiológicas y evitación.

Gárriz et al. (2015) realizaron un estudio en 499 pacientes en consulta externa; ellos integraron en un espacio factorial las estrategias de afrontamiento con las dimensiones de la personalidad contenidas en el modelo de Cloninger et al. (1993) y encontraron que en conjunto estas conformaban tres factores: aproximación, retirada y búsqueda de ayuda. Según los autores estos resultados aclaran la estructura empírica del afrontamiento y soportan la predicción de las estrategias de afrontamiento a partir de características más amplias de personalidad.

Meléndez et al. (2020) realizó un estudio utilizando el cuestionario de estrategias de afrontamiento (CAE; Sandín y Chorot, 2003) desde el modelo de los cinco grandes factores de personalidad en 226 adultos mayores y encontró que el neuroticismo predice las estrategias centradas en la emoción como autofocalización negativa, la expresión emocional abierta, la evitación y la religión; mientras que los rasgos de apertura a la experiencia amabilidad y responsabilidad predicen positivamente las estrategias de afrontamiento orientadas a los problema como reevaluación positiva y solución de problemas. Los autores concluyen que el

neuroticismo es un rasgo desadaptativo que interfiere con las estrategias de afrontamiento más positivas.

Recapitulando, se encuentra evidencia que logra establecer relaciones de moderadas a fuertes entre rasgos normales y clínicos de personalidad y las estrategias de afrontamiento siendo al parecer el neuroticismo un factor de riesgo para presentar estrategias no productivas de afrontamiento mientras que la extroversión la amabilidad y la responsabilidad muestran correlación con estrategias activas de afrontamiento. Sin embargo, no se encontraron estudios que relacionen explícita y específicamente el constructo de estilos de personalidad con las estrategias de afrontamiento, lo que imprime pertinencia al presente estudio, pues en suma tales relaciones han sido escasamente estimadas.

A partir de lo anterior, se identifica la necesidad de realizar un análisis diferencial por sexo de la relación entre estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento; establecer cómo estas variables se relacionan diferencialmente por sexo, puede proporcionar información importante para diseñar intervenciones preventivas y terapéuticas más eficaces, efectivas, eficientes y adaptadas a las necesidades específicas de hombres y mujeres. Así, la pregunta a la que pretende responder el presente estudio es: ¿Cuál es la relación entre los estilos de personalidad y las estrategias de afrontamiento según sexo?. Como objetivo principal se propuso: Analizar la relación entre los estilos de personalidad y las estrategias de afrontamiento según el sexo.

Método

Tipo de estudio y diseño

Este estudio es de tipo cuantitativo con un diseño no experimental, transversal, correlacional y un alcance descriptivo (Hernández et al., 2014) cuyo objetivo fue evaluar las relaciones entre estrategias de afrontamiento y estilos de personalidad, teniendo en cuenta el sexo como factor diferenciador.

Participantes

Se realizó un muestreo no probabilístico mediante una estrategia de bola de nieve (Hernández et al., 1997) hasta seleccionar una muestra de 405 estudiantes universitarios de diversas instituciones y programas académicos, todos mayores de edad y residentes de la ciudad de Bogotá. La edad media de la muestra fue de 23 años con una desviación típica de 5 años. Se contó con 183 hombres y 222 mujeres entre las edades de 18 años hasta los 59 años. Los estratos socioeconómicos más frecuentes de la muestra fueron el estrato 3 con una proporción de 73.3%, seguida por 14.1% del estrato 2 y 9,6% del estrato 4. Los estratos menos frecuentes fueron el estrato 5 con 1,2%, el 1 con 1.5 y finalmente el 6 con .2%.

Instrumentos

Se utilizó el *Cuestionario Exploratorio de Personalidad III* (CEPER III; Caballo et al., 2011) que es un cuestionario de autorreporte de ciento setenta reactivos en escala tipo likert de cero a seis puntos graduados de la siguiente manera 0=Nada Característico de mí, 1 muy poco característico de mí, 2=Poco característico de mí, 3 moderadamente característico de mí, 5 muy característico de mí, 6 totalmente característico de mí. El instrumento evalúa catorce estilos de

personalidad, los diez contenidos en el DSM-IV TR (APA, 2002) y cuatro estilos no reconocidos aún en los manuales diagnósticos pero que cuentan con tradición teórica e investigativa suficiente para sustentar su existencia. Éstos últimos estilos son: Pasivo Agresivo de la Personalidad, Autodestructivo, Depresivo y Sádico. Según el estudio realizado por Caballo y Colaboradores (2011), el instrumento tiene un alfa de Cronbach total de .97 y sus escalas poseen coeficientes alfas desde .75 hasta .89. Además, el instrumento cuenta con un estudio de validación en población colombiana realizado por González y Vera (2015) con un coeficiente alfa total reportado de .97 y coeficientes en sus escalas desde .75 hasta .87 en una muestra de la comunidad general.

Para medir las estrategias de afrontamiento se usó el *Cuestionario de Afrontamiento al Estrés* (CAE, Sandín y Chorot, 2003) que es una medida de autoinforme, que permite evaluar siete estilos básicos de afrontamiento a saber: focalizado en la solución del problema, autofocalización negativa, reevaluación positiva, expresión emocional abierta, evitación, búsqueda de apoyo social y religión. El instrumento cuenta con coeficientes alfa de Cronbach en sus siete escalas desde .64 hasta .92 según el estudio de validación original.

Se consideró pertinente también medir el estrés mediante la *Escala de Estrés Percibido* (Perceived Stress Scale, PSS; Cohen et al., 1983) que es un instrumento de autoreporte que mide la percepción de estrés durante el último mes. Está compuesto por catorce ítems con una escala likert: 0=Nunca, 1=casi nunca, 2= de vez en cuando, 3= a menudo y 4= muy a menudo. Se utilizó la adaptación española realizada por Remor (2006) con un coeficiente alfa total de .81. Adicionalmente, esta versión ha sido validada en otro estudio colombiano realizado por Campos et al. (2009) en el que se encontró que la escala tiene una buena consistencia interna con un alfa de .87.

Procedimiento

Se cumplieron los requerimientos éticos que implica la investigación con seres humanos según la declaración de Helsinki, los participantes fueron informados sobre sus derechos, la confidencialidad de la información, los objetivos y las condiciones de participación en el estudio. Se siguieron las siguientes fases del estudio: 1) Tareas iniciales del investigador donde se realizó la revisión de la literatura científica, se identificó el estado de conocimiento, se seleccionaron los instrumentos 2) Contacto con la muestra y aplicación de instrumentos, los datos fueron recopilados de manera individual en formato de lápiz y papel; 3) Análisis de la información mediante el paquete estadístico SPSS 24 (IBM, 2016) y JASP (JASP team, 2024); 4) Redacción del informe de investigación.

Resultados

Se realizó un análisis comparativo entre hombres y mujeres frente al uso de estrategias de afrontamiento según el sexo mediante el cálculo de una *t* de student para muestras independientes. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en dos estrategias de afrontamiento según el sexo: *Evitación* y *Búsqueda de apoyo social* siendo la media más alta en ambos casos para las mujeres. Específicamente para estas dos diferencias se calculó una *d* de *cohen* para estimar el tamaño del efecto del sexo sobre las estrategias de afrontamiento encontrándose un tamaño del efecto mediano para evitación y pequeño para búsqueda de apoyo social. Los estadísticos para este análisis se presentan en la tabla uno.

Tabla 1. Diferencias de medias para las estrategias de afrontamiento según sexo.

| Estrategia de afrontamiento según sexo | | Media | Desviación Estándar | t | p | d de Cohen |
|--|--------|-------|---------------------|-------|--------|------------|
| Focalizada en Solución de Problemas | hombre | 12,10 | 3,47 | -0,09 | 0,93 | - |
| | mujer | 12,14 | 3,52 | | | |
| Autofocalización Negativa | hombre | 8,64 | 3,76 | 1,55 | 0,12 | - |
| | mujer | 8,07 | 3,64 | | | |
| Revaluación Positiva | hombre | 13,77 | 3,64 | -0,53 | 0,60 | - |
| | mujer | 13,96 | 3,65 | | | |
| Expresión Emocional Abierta | hombre | 8,73 | 4,14 | -0,20 | 0,84 | - |
| | mujer | 8,82 | 4,29 | | | |
| Evitación | hombre | 10,52 | 4,61 | -3,36 | <0,01, | -0,50 |
| | mujer | 12,09 | 4,69 | | | |
| Búsqueda de Apoyo Social | hombre | 11,89 | 5,99 | -2,29 | 0,02 | -0,36 |
| | mujer | 13,27 | 6,08 | | | |
| Religión | hombre | 9,15 | 6,28 | -1,77 | 0,08 | - |
| | mujer | 10,30 | 6,65 | | | |

Nota: El análisis se realizó para 183 hombres y 222 mujeres con 403 grados de libertad.

Fuente: Elaboración propia.

Se hizo un análisis de correlaciones de Pearson entre los dos grupos de variables los estilos de personalidad y las estrategias de afrontamiento según sexo encontrándose relaciones significativas entre la mayoría de los estilos de personalidad y las estrategias de afrontamiento. Se siguieron los criterios de Cohen (1998) para la interpretación del tamaño de las correlaciones siendo estas de 0,10 a 0,29 débiles, de 0,30 a 0,49 moderadas y $\geq 0,50$ fuertes. Para la brevedad del análisis se describirán las correlaciones moderadas y fuertes por su posible importancia tanto práctica como teórica.

En el análisis de correlaciones para los hombres se encontró que la estrategia de **Autofocalización Negativa** tuvo correlaciones significativas para la mayoría de los estilos de personalidad excepto para histriónico y narcisista; se halló una correlación fuerte con el estilo

límite, moderadas con los estilos esquizoide, esquizotípico, evitativo, dependiente, pasivo agresivo, autodestructivo, depresivo y el estrés percibido. La estrategia de **Expresión emocional abierta** tiene una correlación significativa con casi todos los estilos de personalidad exceptuando el histriónico y el obsesivo. Tal relación resulta fuerte con el estilo sádico; moderada con los estilos paranoide, esquizoide, esquizotípico, antisocial, límite, dependiente, pasivo agresivo y autodestructivo. Es de notar que la Escala de Estrés Percibido tuvo tamaños de correlación moderados con los estilos límite, Dependiente, Pasivo Agresivo, Autodestructivo y Depresivo. El resumen de los estadísticos se presenta en la tabla 2.

Tabla 2. Matriz de correlación de Pearson entre las estrategias de afrontamiento y los estilos de personalidad en Hombres.

| Hombres n=183 | FSP | AFN | REP | EEA | EVT | BAS | RLG | EEP |
|----------------------------|---------|---------------|---------|---------------|--------|--------|---------|---------------|
| Estilo Paranoide | -,208** | ,199** | -0,09 | ,479** | 0,12 | 0,14 | -0,12 | ,246** |
| Estilo Esquizoide | -0,08 | ,338** | -,234** | ,338** | 0,08 | 0,06 | -,188* | ,221** |
| Estilo Esquizotípico | -0,10 | ,319** | -0,11 | ,300** | ,163* | 0,03 | -0,03 | ,214** |
| Estilo Antisocial | -,216** | ,258** | -,179* | ,401** | 0,00 | 0,00 | -0,14 | ,285** |
| Estilo Límite | -,192** | ,527** | -,186* | ,434** | 0,11 | 0,12 | -0,08 | ,443** |
| Estilo Histriónico | 0,08 | -0,03 | ,199** | 0,02 | ,154* | 0,07 | 0,05 | -0,067 |
| Estilo Narcisista | -0,10 | -0,06 | 0,11 | 0,14 | ,145* | -0,05 | -0,07 | 0,017 |
| Estilo Evitativo | -0,10 | ,355** | -0,03 | ,282** | ,191** | ,185* | -0,12 | ,293** |
| Estilo Dependiente | -,176* | ,435** | -0,14 | ,316** | ,210** | ,232** | -0,02 | ,314** |
| Estilo Obsesivo Compulsivo | 0,08 | -,158* | 0,09 | -0,05 | 0,09 | -0,01 | -0,01 | -,191** |
| Estilo Pasivo Agresivo | -,194** | ,356** | -0,08 | ,493** | 0,07 | ,160* | -0,01 | ,360** |
| Estilo Autodestructivo | -0,13 | ,455** | -0,05 | ,404** | ,202** | 0,14 | 0,05 | ,340** |
| Estilo Depresivo | -0,11 | ,475** | -,273** | ,313** | -0,10 | 0,02 | -,229** | ,477** |
| Estilo Sádico | -,260** | ,287** | -0,09 | ,495** | 0,12 | 0,02 | 0,00 | ,223** |

| | | | | | | | | |
|----------------------------|--------|---------------|---------|--------|--------|------|-------|---|
| Escala de estrés Percibido | -,148* | ,391** | -,271** | ,241** | -,168* | 0,05 | -0,01 | 1 |
|----------------------------|--------|---------------|---------|--------|--------|------|-------|---|

Nota: ** La correlación es significativa al 0.01 (bilateral), * la correlación es significativa al 0.05 (bilateral). FSP=Focalizado en la solución de problemas, AFN=Autofocalización negativa, REP=Revaluación positiva, EEA=Expresión Emocional abierta, EVT=Evitación, BAS=Búsqueda de apoyo social, RLG=Religión, EEP=Escala de Estrés Percibido.

Fuente: Elaboración propia.

Se procedió con el mismo análisis de correlaciones de Pearson para las mujeres encontrándose que la estrategia de **Autofocalización negativa** correlacionó con casi todos los estilos de personalidad excepto el histriónico en mujeres. La correlación es fuerte con el estilo autodestructivo; moderada con los estilos paranoide, antisocial, límite, evitativo dependiente, pasivo agresivo, depresivo y con estrés percibido. La estrategia de **Expresión emocional Abierta** correlacionó significativamente con todos los estilos a excepción del histriónico en mujeres. La correlación es moderada para los estilos paranoide, antisocial, límite, evitativo, pasivo agresivo, depresivo, sádico y estrés percibido. En cuanto a la escala de *Estrés Percibido*, ésta correlacionó de manera fuerte con los estilos limite, evitativo y depresivo; y de manera moderada con los estilos paranoide, esquizoide, esquizotípico, antisocial, dependiente pasivo agresivo y autodestructivo. El resumen de estadísticos para la correlación de Pearson para las mujeres de presenta en la tabla 3.

Tabla 3. Matriz de correlación de Pearson entre las estrategias de afrontamiento y los estilos de personalidad en Mujeres.

| | | | | | | | | |
|------------------|--------|---------------|-------|---------------|-------|------|-------|---------------|
| Mujeres n=222 | FSP | AFN | REP | EEA | EVT | BAS | RLG | EEP |
| Estilo Paranoide | -,156* | ,333** | -0,09 | ,470** | ,141* | 0,07 | -0,03 | ,444** |

| | | | | | | | | |
|----------------------------|---------|--------|---------|--------|--------|---------|---------|--------|
| Estilo Esquizoide | -,182** | ,255** | -,201** | ,285** | 0,08 | -,185** | -,288** | ,353** |
| Estilo Esquizotípico | -0,10 | ,267** | -,173** | ,266** | ,242** | -0,03 | -0,04 | ,318** |
| Estilo Antisocial | -,165* | ,338** | -,137* | ,381** | ,184** | -0,06 | -,160* | ,332** |
| Estilo Límite | -,271** | ,469** | -,196** | ,424** | ,222** | 0,03 | -0,09 | ,509** |
| Estilo Histriónico | 0,11 | -0,03 | 0,10 | -0,04 | ,151* | 0,07 | 0,10 | -0,08 |
| Estilo Narcisista | 0,02 | ,156* | -0,01 | ,160* | ,201** | 0,09 | 0,00 | ,136* |
| Estilo Evitativo | -,261** | ,473** | -,183** | ,319** | 0,08 | 0,03 | -0,12 | ,508** |
| Estilo Dependiente | -,180** | ,450** | -,195** | ,269** | ,164* | 0,11 | -0,05 | ,452** |
| Estilo Obsesivo Compulsivo | ,260** | 0,06 | ,268** | ,208** | ,228** | ,218** | ,220** | 0,00 |
| Estilo Pasivo Agresivo | -,188** | ,434** | -,157* | ,380** | ,213** | 0,02 | -0,05 | ,427** |
| Estilo Autodestructivo | -0,09 | ,510** | -,156* | ,287** | ,233** | -0,01 | -0,01 | ,453** |
| Estilo Depresivo | -,239** | ,467** | -,181** | ,364** | ,209** | 0,02 | -0,05 | ,569** |
| Estilo Sádico | -0,11 | ,222** | -0,12 | ,433** | ,210** | 0,05 | -0,03 | ,242** |
| Escala de estrés Percibido | -,291** | ,451** | -,233** | ,326** | 0,08 | -0,11 | 0,05 | 1 |

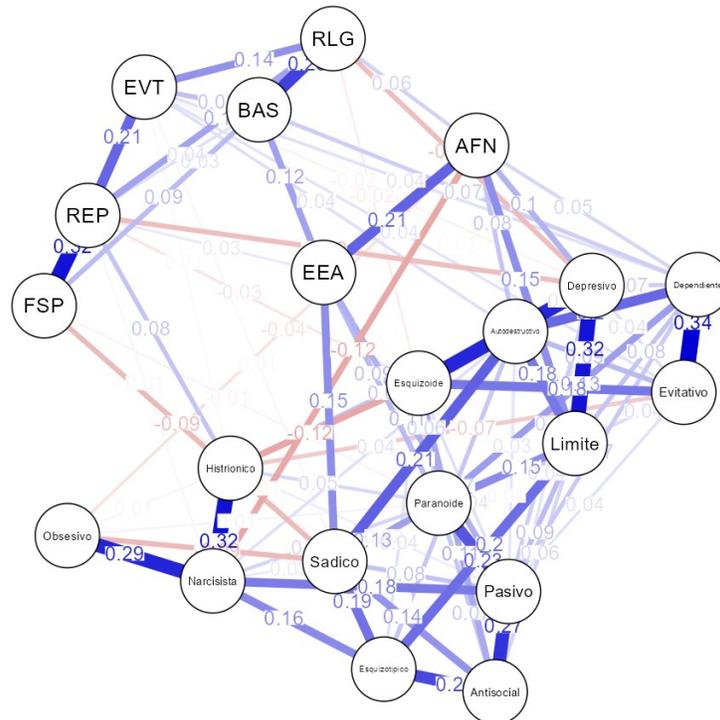
Nota: ** La correlación es significativa al 0.01 (bilateral), * la correlación es significativa al 0.05 (bilateral). FSP=Focalizado en la solución de problemas, AFN=Autofocalización negativa, REP=Revaluación positiva, EEA=Expresión Emocional abierta, EVT=Evitación, BAS=Busqueda de apoyo social, RLG=Religión, EEP=Escala de Estrés Percibido.

Fuente: Elaboración propia.

Por último, se procedió a realizar un análisis de redes con el método EBICglasso (NetWork Analysis) con el fin de visualizar de manera gráfica y comparar la configuración de las redes según el sexo. El análisis de redes se consideró procedente dado que permite visualizar y comparar las relaciones de un conjunto de nodos tanto a nivel gráfico como estadístico. En la inspección visual de la red, se puede observar que las redes resultantes son muy similares en ambos sexos; la organización de las redes muestra claramente una agrupación diferencial de las estrategias de afrontamiento en la parte superior de la red mientras que los estilos de personalidad se cohesionan en la parte inferior de la misma. Puede observarse también que tanto en hombres

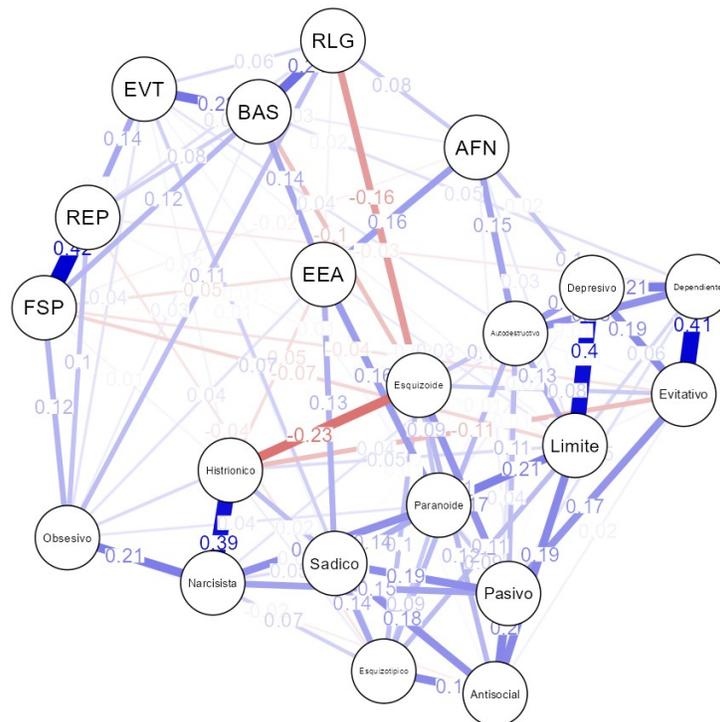
como en mujeres las estrategias de afrontamiento de Expresión Emocional Abierta (EEA) y Autofocalización Negativa (AFN) se vinculan entre ellas de manera importante pero más en hombres que en mujeres; además, en general se muestran más cercanas espacialmente a los estilos de personalidad conformando una primera comunidad de estrategias de afrontamiento. Puede observarse también como los estilos de personalidad Sádico y Paranoide se entrelazan con la expresión emocional abierta, mientras que Autodestructivo y Depresivo con la Autofocalización Negativa.

Figura 1. Análisis de Red en Hombres



Otras posibles comunidades o agrupaciones de las estrategias de afrontamiento que podemos observar se fundamentan en la relación fuerte que se evidencia entre la Revaluación Positiva (REP) y la Focalización en la Resolución de Problemas (FSP) en ambos sexos. Es de resaltar como la Revaluación Positiva se relaciona inversamente con el estilo depresivo en hombres y evitativo en las mujeres. En este mismo sentido la Focalización en Solución de Problemas se relaciona de manera inversa con el estilo sádico en los hombres, pero con los estilos límite y evitativo en mujeres.

Figura 2. Análisis de Red en Mujeres.



La tercera posible agrupación de estrategias de afrontamiento se conforma a partir de las relaciones y la cercanía entre Evitación (EVT), Búsqueda de apoyo social (BAS) y Religión (RLG). La Búsqueda de apoyo social (BAS) guarda una relación inversa con el estilo Esquizoide en mujeres. La evitación muestra relaciones débiles con los estilos Dependiente, Evitativo y Autodestructivo en hombres, pero sádico en mujeres. La estrategia de Religión muestra una relación inversa en ambos sexos con el estilo Esquizoide pero más fuerte en las mujeres.

Los estadísticos estandarizados de la red evidencian lo siguiente: La medida de grado muestra que la red tiende a ser más cohesionada en el caso de los hombres (.55 vs .49), es decir la red en los hombres configura más relaciones entre los nodos o variables consideradas. Las medidas de centralidad muestran que en el caso de los hombres el nodo del estilo sádico tiene una gran intermediación de la red, es decir es un nodo que conecta a la red en los hombres. El nodo del estilo límite tiene gran cercanía, fuerza e influencia de las conexiones en la red, es decir es un nodo que se vincula con la mayor parte de la red. Es de resaltar, que los estadísticos de centralidad de la red para las estrategias de afrontamiento muestran una mayor intermediación de la reevaluación positiva ($z=1.26$) y de cercanía de la expresión emocional abierta ($z=0.14$) por lo demás es de resaltar que la influencia de las estrategias de afrontamiento en la red tiende a ser baja.

En el caso de las mujeres los estadísticos de centralidad indican que el estilo límite tienen una gran intermediación, fuerza e influencia. De manera similar, el estilo narcisista muestra una gran intermediación, cercanía e influencia. Cabe también mencionar que el estilo pasivo agresivo muestra cierta fuerza e influencia en la configuración de la red. En cuanto a las estrategias de afrontamiento se encontró que la Búsqueda de apoyo social exhibe una intermediación

importante ($z=1.51$) conectando con el resto de la red. Por lo demás, al igual que los hombres la influencia de las estrategias de afrontamiento en la red tiende a ser baja.

Discusión

El objetivo del presente estudio fue analizar las relaciones entre las estrategias de afrontamiento y los estilos de personalidad según el sexo. Se encontró que las estrategias de afrontamiento mantienen relaciones estadísticamente significativas con los diversos estilos de personalidad, siendo estas correlaciones en su mayoría de magnitud pequeña a moderada, lo que concuerda con investigaciones previas (Garriz et al., 2015) que han abordado la relación entre personalidad y afrontamiento. Además, las relaciones identificadas se alinean con la teoría de los estilos y trastornos de personalidad (Feinstein, 2021; Millon y Everly, 1994; Millon et al., 2001). Se observaron diferencias significativas entre los sexos, lo que sugiere la utilidad de diseñar tratamientos ajustados a las diferencias de socialización de género. Se destaca que el mismo estilo de personalidad puede manifestar recursos diferenciales de afrontamiento según el sexo del individuo, siendo estas diferencias posiblemente mediadas por los procesos de socialización de género (Caballo, 2004).

Este estudio indagó el efecto del sexo sobre las estrategias de afrontamiento encontrándose diferencias significativas en dos estrategias de afrontamiento. La diferencia significativa encontrada en la estrategia de evitación, con una media más alta en mujeres y un tamaño del efecto moderado del factor sexo, sugiere una tendencia de las mujeres a emplear esta estrategia de afrontamiento con mayor frecuencia que los hombres. Este hallazgo es coherente con la evidencia empírica que señala una mayor inclinación de las mujeres hacia la ansiedad

(Barlow, 2004; Chacón-Delgado et al., 2021). Por otro lado, la diferencia significativa observada en la búsqueda de apoyo social, con una media más alta en mujeres y un tamaño del efecto pequeño del factor sexo, está en línea con la mayor sensibilidad de las mujeres hacia las relaciones sociales y la comunicación emocional (Martínez et al., 2011). Es lamentable que la mayoría de los estudios sobre las diferencias en estilos y trastornos de personalidad se centren en aspectos de prevalencia, sin profundizar demasiado en los perfiles diferenciales según el sexo (o la edad), lo que limita la disponibilidad de evidencia para contrastar en este sentido (Cardenal-Hernández y Fierro-Bardaji, 2001).

El presente estudio encontró aspectos diferenciales que a continuación serán identificados e interpretados siguiendo el criterio de Cohen (1998) para el tamaño de las correlaciones. Para la estrategia *focalizada en la solución de problemas* se encuentra que guarda una correlación negativa, significativa pero débil con el estilo esquizoide, evitativo y obsesivo en mujeres, pero no en hombres mostrando que en el caso de las mujeres con estos estilos incluir un entrenamiento en solución de problemas estaría especialmente indicado para el abordaje, ya sea preventivo a nivel de estilo o terapéutico nivel de trastorno. En este sentido, Caballo (2001) ha recomendado incluir el desarrollo de repertorios de solución de problemas para el abordaje de los estilos de personalidad y trastornos de personalidad de manera general.

En ambos sexos la *autofocalización negativa* es una de las estrategias que mostró mayor fuerza asociativa con los diversos estilos de personalidad lo que concuerda con lo reportado por otros autores respecto a la asociación de los rasgos maladaptativos de la personalidad con formas más negativas y evitativas de afrontamiento (Meléndez et al., 2020; Sica et al., 2021). Este sería un aspecto crítico a incluir en los abordajes preventivos y terapéuticos preferiblemente mediante estrategias de defusión cognitiva y de manejo del pensamiento negativo repetitivo (Ruiz et al.,

2020; Ruiz et al., 2023) o mediante técnicas cognitivas más tradicionales como la re-atribución. Sin embargo, la fuerza de la asociación fue diferencial entre hombres y mujeres. Por ejemplo, para el estilo límite la relación fue fuerte en el caso de los hombres, pero moderada en las mujeres; la relación se invierte en el caso del estilo autodestructivo donde la correlación es fuerte para mujeres, pero moderada para hombres. Adicionalmente, la autofocalización negativa mostró correlación con el estilo obsesivo sólo en los hombres y no en las mujeres mostrando que la rumiación y la autoculpabilización es importante en los hombres con estilo obsesivo, pero no en las mujeres.

La reevaluación positiva en general mostro relaciones negativas, significativas pero débiles con los estilos de personalidad. Diferencialmente por sexo se observa que la reevaluación positiva correlaciona de manera negativa, significativa pero débil con el estilo esquizoide en el sexo femenino apuntando a que las mujeres con estilo esquizoide probablemente tienden al pesimismo, pero no los hombres con el mismo estilo. En contraste cuando se analiza la reevaluación positiva en relación con el estilo histriónico de la personalidad se encuentra que la *reevaluación positiva* guarda una correlación significativa inversa sólo en hombres (pero no en mujeres), mostrando que los hombres con un estilo histriónico probablemente tienden al pesimismo, pero no las mujeres con el mismo estilo. En el caso de todos los estilos del Grupo C de las personalidades ansiosas y temerosas, (evitativo, dependiente y obsesivo), la reevaluación positiva fue significativa sólo en mujeres señalando que las mujeres con un estilo del Grupo C tienden al pesimismo, pero no los hombres. Para los estilos complementarios pasivo agresivo y autodestructivo se evidencia exactamente la misma correlación significativa sólo en mujeres.

La expresión emocional abierta fue otra de las estrategias de afrontamiento que mostró una asociación moderada con casi todos los estilos de personalidad (a excepción del estilo

histriónico para ambos sexos) lo que indica que tanto hombres como mujeres que presenten estos estilos de personalidad se verían beneficiados de entrenamiento en habilidades sociales, asertividad y regulación emocional ya sea en un abordaje preventivo o terapéutico. La fuerza de la asociación tiende a observarse en general más alta en los hombres especialmente para el estilo sádico donde la correlación es fuerte para los hombres y moderada para las mujeres. Se encuentra que la expresión emocional abierta correlaciona significativamente con el estilo obsesivo sólo mujeres señalando una tendencia de las mujeres con este estilo a ser hostiles a diferencia de los hombres donde no se observó esa relación.

La estrategia de evitación correlacionó significativamente con doce de los catorce estilos de personalidad en las mujeres frente a seis relaciones significativas en caso de los hombres mostrando de manera clara una mayor tendencia de las mujeres con casi cualquier estilo de personalidad al afrontamiento por evitación. Las diferencias en la estrategia de búsqueda de apoyo social se centran el Grupo de C de los estilos de personalidad, encontrándose que en caso de los hombres la búsqueda de apoyo social correlacionó significativamente con un estilo evitativo y dependiente en contraste con las mujeres donde no se observó tal relación significativa. Sin embargo, para la misma estrategia y el estilo obsesivo se encontró una correlación significativa en mujeres, pero no en hombres.

La religión, que incluye la espiritualidad como estrategia de afrontamiento, mostró una relación negativa, significativa pero débil con el estilo esquizoide en ambos sexos mostrando que la desvinculación esquizoide tiende también a incluir aspectos espirituales. Una correlación negativa se encontró con el estilo antisocial en mujeres, insinuando que las mujeres con puntajes más altos en ese estilo tienden a tener menor espiritualidad en comparación con los hombres donde tal relación no es significativa. Se encontró una correlación positiva de la estrategia de

religión con el estilo obsesivo en mujeres, pero no fue significativo en hombres, sugiriendo que las mujeres con estilo obsesivo tienden con mayor facilidad a un afrontamiento religioso. También se encontró que el afrontamiento religioso correlacionó de manera negativa, significativa pero débil con el estilo depresivo en hombres mientras que en las mujeres no se encontró tal relación apuntando así a que los hombres con un estilo depresivo tienden a exhibir menor espiritualidad que las mujeres.

Respecto a los análisis de redes que relacionan los estilos de personalidad y las estrategias de afrontamiento, los hallazgos sugieren que, si bien las redes resultantes son similares en términos de estructura general entre hombres y mujeres, existen algunas diferencias de interés en las medidas de centralidad y la influencia de ciertas variables que valdría la pena resaltar. En primer lugar, encontramos que la red de hombres tiende a mostrar valores más altos en las medidas de intermediación y cercanía en comparación con la red de mujeres. Esto indica que, en promedio, los hombres tienen nodos que actúan como puentes entre otros nodos y están más cerca de otros nodos en la red en comparación con las mujeres.

Además, se observó diferencias en la fuerza de los nodos entre hombres y mujeres, con algunas variables mostrando diferencias más pronunciadas que otras. Por ejemplo, el estilo Depresivo muestra una fuerza significativamente mayor en la red de hombres que en la de mujeres, lo que sugiere que la tendencia a la depresión puede estar más centralizada en la red de hombres en comparación con las mujeres. Por otro lado, el estilo Esquizoide, muestra una fuerza más alta en la red de mujeres, lo que indica que esta variable puede ser más central en la red de mujeres en comparación con los hombres. A pesar de estas diferencias, las redes de hombres y mujeres comparten muchas similitudes en términos de estructura y relaciones entre variables. Por ejemplo, se observan comunidades similares de estrategias de afrontamiento y estilos de

personalidad en ambas redes, con ciertas relaciones específicas entre variables que persisten en ambos grupos. Esto sugiere que, aunque puede haber diferencias importantes, en general existen patrones comunes en la forma en que los estilos de personalidad y las estrategias de afrontamiento al estrés están relacionados entre sí en ambos géneros.

Los potentes resultados visuales obtenidos concuerdan con lo señalado por Ramos-Vera et al. (2020) en cuanto aspectos metodológicos. Estos autores justifican emplear una estrategia de análisis de redes en psicología diferencial ya que permite tanto visualizar como cuantificar relaciones complejas entre variables de la personalidad. Entre las ventajas del análisis, encontramos que proporciona un soporte visual poderoso para la identificación de relaciones significativas, facilita la identificación de los nodos más importantes en cada red permitiendo al mismo tiempo comparar los grupos de interés.

En su conjunto, los resultados de esta investigación señalan la importancia de diseñar abordajes preventivos en estilos de personalidad y terapéuticos en trastornos de personalidad que tengan en cuenta el sexo y la socialización de género. Para Alonso-Tapia et al. (2019) las estrategias preventivas idealmente deberían enfocarse en evitar la sobreutilización de las estrategias de afrontamiento centradas en la emoción y promover las centradas en el problema. Sin embargo, además de estas consideraciones muy generales, la evidencia aquí presentada señala que personalidades del mismo tipo (o estilo) se diferencian en sus estrategias de afrontamiento según el sexo, en ese orden de ideas a pesar de las similitudes básicas de los estilos no sería exactamente igual abordar a una mujer con estilo histriónico que el mismo estilo en un hombre debido a cuestiones de expresión según el género. Según Martínez y colaboradores (2011). la evidencia acumulada respecto a las diferencias debidas al sexo en estrategias de

afrontamiento en relación con otra variable es escasa por lo que esta investigación se encuentra plenamente justificada y sus hallazgos son totalmente relevantes.

Este estudio presenta varias limitaciones que deben ser consideradas al interpretar los resultados. Una de las principales limitaciones es la naturaleza del muestreo no probabilístico, lo cual puede restringir la generalización de los hallazgos a la población. Dado que la muestra fue seleccionada de manera no aleatoria, los resultados obtenidos podrían no ser representativos de la población general, lo que sugiere cautela al aplicar las conclusiones a contextos más amplios. Además, la ausencia de una submuestra clínica limita la capacidad para observar fenómenos psicopatológicos en profundidad. Futuras investigaciones deberían considerar el uso de muestras más amplias y diversificadas, tanto de la comunidad general como de contextos clínicos, para validar los resultados obtenidos. También sería valioso explorar la influencia de otras variables, como la edad o el ciclo vital, en las relaciones entre estrategias de afrontamiento y estilos de personalidad. Ello permitiría una descripción más completa de cómo estos factores covarían y la forma cómo se presentan en diferentes grupos demográficos, contribuyendo así a la formulación de intervenciones más efectivas y adecuadamente segmentadas.

Conclusiones

El presente estudio proporciona evidencia empírica sobre la naturaleza de las relaciones entre estrategias de afrontamiento al estrés y estilos de personalidad, diferenciadas por sexo. Se encontró que las estrategias de afrontamiento se correlacionan de manera significativa con diversos estilos de personalidad, con magnitudes de correlación que varían en su mayoría de pequeñas a moderadas. Este hallazgo se alinea con investigaciones previas que han explorado la

covariación entre personalidad y afrontamiento. Los resultados destacan diferencias significativas entre hombres y mujeres en la utilización de estrategias de afrontamiento. En particular, las mujeres tienden a utilizar la evitación y la búsqueda de apoyo social con mayor frecuencia que los hombres, reflejando patrones de socialización de género y diferencias en la sensibilidad hacia las relaciones sociales y la comunicación emocional. Estas diferencias sugieren la necesidad de diseñar intervenciones terapéuticas y preventivas que consideren el sexo del individuo, adaptando las estrategias y técnicas particulares. Además, las estrategias de autofocalización negativa y expresión emocional abierta mostraron una fuerte asociación con varios estilos de personalidad en ambos sexos, lo que indica su importancia como un factor crítico en el manejo del estrés y la adaptación psicológica. Las diferencias en la fuerza de esta asociación entre hombres y mujeres señalan la necesidad de enfoques diferenciados en la terapia cognitiva y el manejo del pensamiento negativo repetitivo.

La inclusión del análisis de redes como metodología permitió una visualización clara de las relaciones entre los constructos estudiados, destacando nodos clave y comunidades de variables tanto en hombres como en mujeres. Este enfoque metodológico muestra la relevancia de considerar la estructura y la centralidad de las relaciones en futuros estudios y en la práctica clínica.

Finalmente, este estudio refuerza la importancia de considerar el sexo y la socialización de género en el diseño de intervenciones psicológicas dirigidas al abordaje del estrés. Los hallazgos sugieren que, aunque existen patrones comunes en la relación entre personalidad y afrontamiento, las diferencias por sexo serían importantes para una intervención más eficaz, efectiva y eficiente. Las estrategias de afrontamiento deben ser vistas como componentes observables y modificables del comportamiento adaptativo, proporcionando un camino claro para

la intervención y el mejoramiento del bienestar psicológico de los individuos. Futuras investigaciones deberían continuar explorando estas relaciones en muestras más amplias y diversificadas, y considerar variables adicionales como la edad para una visión más completa.

Referencias

- Allport, G. W. (1961) *Psicología de la personalidad*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Alonso-Tapia, J., Rodríguez-Rey, R., Garrido-Hernansaiz, H., Ruiz, M., & Nieto, C. (2019). Coping, personality and resilience: Prediction of subjective resilience from coping strategies and protective personality factors. *Psicología Conductual*, 27(3), 375-389.
- American Psychiatric Association (APA). (2002). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM-IV-TR*. Barcelona: Masson.
- Barlow, D. H. (2004). *Anxiety and its disorders: The nature and treatment of anxiety and panic*. Guilford press.
- Caballo, V. E. (2001). Tratamientos cognitivo-conductuales para los trastornos de la personalidad. *Psicología Conductual*, 9(3), 579-605.
- Caballo, V. E. (2004). *Manual de trastornos de la personalidad: descripción, evaluación y tratamiento*. Madrid: Síntesis.
- Caballo, V., Guillén, J., Salazar, I., & Iruña, J., (2011). Estilos y Trastornos de Personalidad: Características psicométricas del cuestionario exploratorio de la personalidad III (CEPER III). *Psicología Conductual*, Vol. 19(2): 277-302.
- Campo, A., Bustos, G. & Romero, A. (2009). Consistencia interna y dimensionalidad de la Escala de Estrés Percibido (EEP-10 y EEP-14) en una muestra de universitarias de Bogotá, Colombia. *AQUICHAN* , 9 (3), 271-280
- Cardenal Hernández, V., & Fierro Bardaji, A. (2001). Sexo y edad en estilos de personalidad, bienestar social y adaptación social. *Psicothema*, 13 (1), 118-126.
- Cardenal, V., Sanchez., M.P & Ortiz, M. (2007). Los trastornos de personalidad según el modelo de Millon: una propuesta integradora. *Clínica y Salud*. Vol 18(3): 305-324.
- Carver, C., Scheier, M. y Weintraub, J. (1989). Assessing coping strategies: A theoretically based approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 56(2), 267-283. <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.56.2.267>

- Cassaretto, M. (2010). Relaciones entre la personalidad y el afrontamiento en estudiantes preuniversitarios. *Revista Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica*, 1(2), 202-225.
- Cervone, D., & Pervin, L. A. (2009). *Personalidad teoría e investigación*. México: Editorial el Manual Moderno.
- Chacón-Delgado, E., Xatruch-De la Cera, D., Fernández-Lara, M., & Murillo-Arias, R. (2021). Generalidades sobre el trastorno de ansiedad. *Revista Cúpula*, 35(1), 23-36.
- Cloninger, C. R., Svrakic, D. M., & Przybeck, T. R. (1993). A psychobiological model of temperament and character. *Archives of general psychiatry*, 50(12), 975-990.
- Cohen, J. (1988). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences*. (2nd ed.), New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Cohen, S., Kamarck, T. & Mermelstein, R. (1983). A global measure of perceived stress. *Journal of Health and Social Behaviour*, 24, 385-396. <http://dx.doi.org/10.2307/2136404>
- Contreras-Torres, F. V., Espinosa-Méndez, J. C., & Esguerra-Pérez, G. A. (2009). Personalidad y afrontamiento en estudiantes universitarios. *Universitas Psychologica*, 8(2), 311-322.
- Costa, P. & McCrae, R. (1992). *Revised NEO Personality Inventory (NEO PI - R) and NEO Five-Factor Inventory (NEO-FFI) Professional Manual*. Odessa, Florida: Psychological Assessment Resources, Inc.
- Costa, P. T., McCrae, R. R., Aranda, A., & Dolores, M. (2002). *Neo pi-r: inventario de personalidad neo revisado*. Tea.
- Eguiarte, B. E. B., Martínez, Q. Y. L., Gómez, E. L., & Patiño, C. D. (2016). Características de personalidad predictoras del afrontamiento en adolescentes de contextos marginados/Personality characteristics as predictors of coping in adolescents from marginal backgrounds. *Acta colombiana de Psicología*, 19(1).
- Feinstein, R. (2021). *Personality disorders*. Oxford University Press.
- Fierro, A. (1997). Estrés, afrontamiento y adaptación. *Estrés y Salud*. Valencia: Promolibro, 119-133.
- González, C, & Maldonado, (2015). Validación y Propiedades Psicométricas del " Cuestionario Exploratorio De La Personalidad-III"(Ceper-III) En Colombia. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 23(1).
- IBM Corp. Released 2016. *IBM SPSS Statistics for Windows, Version 24.0*. Armonk, NY: IBM Corp.

- JASP Team (2024). JASP (Version 0.18.3) [Computer software]. Retrieved from <https://jasp-stats.org>
- Lazarus, R. S., & Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Ed. Martínez-Roca. Barcelona.
- Martínez, A. E., Piqueras, J. A., & Inglés, C. J. (2011). Relaciones entre inteligencia emocional y estrategias de afrontamiento ante el estrés. *Revista electrónica de motivación y emoción*, 37, 20-21.
- Meléndez, J. C., Satorres, E., & Delhom, I. (2020). Personality and coping. What traits predict adaptive strategies?. *Anales de psicología*, 36(1), 39-45.
- Millon, T. (1998). *Inventario clínico multiaxial. MCMI-II*. Madrid: TEA Ediciones, SA.
- Millon, T., Davis, R., Millon, C., Escovar, L., & Meagher, S. (2001). *Trastornos de la personalidad en la vida moderna*. Barcelona: Masson.
- Ramos-Vera, C., Barrientos, A. S., Baños-Chaparro, J., Saldarriaga, J. V., & Saintila, J. (2022). Enneagram typologies and healthy personality to psychosocial stress: A network approach. *Frontiers in Psychology*, 13, 1051271.
- Remor, E. (2006). Psychometric properties of a European Spanish version of the Perceived Stress Scale (PSS). *The Spanish journal of psychology*, 9(1), 86-93. <http://dx.doi.org/10.1017/S1138741600006004>
- Ruiz, F. J., Gil-Luciano, B., & Segura-Vargas, M. A. (2023). Cognitive defusion. In M. P. Twohig, M. E. Levin, & J. M. Petersen (Eds), *Oxford Handbook of Acceptance and Commitment Therapy* (pp. 206-229). Oxford University Press.
- Ruiz, F. J., Luciano, C., Flórez, C. L., Suárez-Falcón, J. C., & Cardona-Betancourt, V. (2020). A multiple-baseline evaluation of acceptance and commitment therapy focused on repetitive negative thinking for comorbid generalized anxiety disorder and depression. *Frontiers in psychology*, 11, 356. <http://dx.doi.org/10.3389/fpsyg.2020.00356>
- Sandín, B., & Chorot, P. (2003). Cuestionario de Afrontamiento del Estrés (CAE): Desarrollo y validación preliminar. *Revista de psicopatología y psicología clínica*, 8(1), 39-53. <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.8.num.1.2003.3941>.
- Smith, C. A., & Lazarus, R. S. (1993). Appraisal components, core relational themes, and the emotions. *Cognition & emotion*, 7(3-4), 233-269.

ANEXOS

Medidas estandarizadas de centralidad por variable para el análisis de red

| Variable | Hombres | | | | Mujeres | | | |
|-----------------|----------------|----------|--------|------------|----------------|----------|--------|------------|
| | Intermediación | Cercanía | Fuerza | Influencia | Intermediación | Cercanía | Fuerza | Influencia |
| Paranoide | -0.738 | 0.497 | 0.523 | 0.835 | 0.686 | 1.381 | 0.337 | 0.860 |
| Esquizoide | 0.591 | 0.737 | 0.022 | -0.650 | 1.388 | 0.988 | 1.613 | -1.786 |
| Esquizotípico | -0.406 | 0.928 | 0.061 | 0.568 | -1.071 | -0.070 | 0.098 | 0.299 |
| Antisocial | -0.738 | 0.211 | 0.283 | 0.666 | -0.251 | 0.663 | 0.665 | 0.786 |
| Limite | 1.144 | 1.673 | 1.591 | 1.787 | 1.857 | 1.126 | 1.839 | 1.379 |
| Histrionico | 0.148 | 0.240 | 0.624 | -1.260 | -0.251 | 0.816 | 0.242 | -1.910 |
| Narcisista | 1.477 | 0.402 | 1.254 | 0.724 | 1.506 | 1.022 | 0.668 | 1.082 |
| Evitativo | -0.960 | -0.666 | 0.148 | -0.071 | -0.134 | -0.041 | 0.930 | 0.214 |
| Dependiente | -0.738 | -0.359 | 0.624 | 1.017 | -1.188 | -0.446 | 0.173 | 0.529 |
| Obsesivo | -1.403 | -0.927 | 1.943 | -1.917 | -0.368 | -0.385 | 1.042 | -0.222 |
| Pasivo | -0.185 | 0.377 | 1.372 | 1.612 | 1.037 | 1.467 | 0.995 | 1.301 |
| Autodestructivo | -0.185 | 0.517 | 0.768 | 1.131 | -0.368 | -0.126 | 0.628 | 1.056 |
| Depresivo | 2.030 | 1.373 | 1.043 | 0.047 | -0.368 | 0.149 | 0.382 | 0.890 |
| Sadico | 1.587 | 1.462 | 0.943 | 0.010 | -0.954 | 0.121 | 0.527 | 0.281 |
| FSP | -0.517 | -1.103 | 1.482 | -1.467 | 0.100 | -1.518 | 0.580 | -1.001 |
| AFN | -0.406 | -0.048 | 0.420 | -0.863 | -0.954 | -0.963 | 1.909 | -0.781 |
| REP | 1.255 | -0.954 | 0.088 | -0.235 | -0.954 | -2.117 | 0.550 | -0.318 |
| EEA | 0.480 | 0.149 | 0.803 | -0.121 | 0.803 | 0.375 | 0.949 | -0.711 |
| EVT | -1.403 | -2.069 | 1.359 | -0.676 | -0.954 | -1.731 | 1.547 | -0.402 |
| BAS | -0.517 | -1.129 | 1.026 | -0.299 | 1.506 | -0.490 | 0.013 | -0.063 |
| RLG | -0.517 | -1.311 | 0.767 | -0.839 | -1.071 | -0.221 | 1.256 | -1.484 |